

Comisión: Derechos Humanos

Problemática: ¿Que cooperación de los estados para la problemática de los refugiados?

Autor: Israel

Los problemas relacionados a los flujos de migrantes y particularmente de los refugiados existen desde numerosos siglos. Sin embargo, el número de las personas consideradas como refugiados está en constante aumento y podemos explicar este fenómeno por el aumento de la violencia en el continente africano: perseguida sobre minoridades, guerras civiles, hambre, terrorismo, dictaduras... todos estos elementos hacen que los grupos de ciertas poblaciones huyan de sus países de origen para encontrar un país, un Eldorado donde esperan obtener mejores condiciones de vida.

El estado de Israel se sitúa al lado de numerosos países donde las condiciones de vida, de seguridad, de libertad, crean muchos refugiados políticos. Además, representa para todos estos migrantes una alternativa a los países de Europa. En efecto, a causa de la crisis de 2008 y por algunos de los problemas de seguridad que representa la acogida de muchos migrantes, la Unión Europea tenía que cercar parcialmente sus fronteras y limitar el número de aceptaciones en relaciones de solicitudes de asilo. Así, Israel es víctima de su propio nivel de desarrollo y se convirtió en una tierra de asilo para numerosos migrantes. Hoy tiene que gestionar los movimientos humanos que transitan por su territorio: al final del año 2008, eran más de 14000 migrantes, somalíes, congolese, eritreos, solicitadores de asilo en Israel y la mayoría que eran clandestinos.

La delegación de Israel considera que, tomando en consideración el número ascendente de los clandestinos africanos que intentan introducirse de manera ilegal en el territorio israelí y los problemas de seguridad nacional junto a la tensiones entre el pueblo judío y los gobiernos de los estados de Siria, del Líbano o del pueblo palestino, los refugiados que pueden obtener un acceso legal en nuestro país tienen que ser escogidos por el gobierno israelí. Efectivamente no tienen que representar una amenaza para nuestra nación, nuestro pueblo y nuestros valores, y tienen que ser refugiados políticos y no económicos. Así tienen que corresponder a la cultura israelí y expresar el deseo de hacer parte de nuestra comunidad.

Además, como el número de migrantes aceptados es muy limitado, el estado de Israel decidió establecer relaciones con los países que los refugiados utilizan para cruzar el continente africano y alcanzar Eldorado que esperan: Israel. El objetivo es parar los flujos de migrantes desde el principio. Por ejemplo; en 2007, el primer ministro israelí: Ehud OLMERT organiza un acuerdo con el dirigente egipcio MOUBARAK para impedir el paso de refugiados ilegales entre las fronteras de Israel y de Egipto.

De esta manera la delegación de Israel considera que la creación de redes de autoridad gracias a la cooperación entre estados, de África particularmente, permitiría controlar los flujos de refugiados que atraviesan los vastos territorios de los numerosos países del continente africano y limitar la llegada de los clandestinos a Israel y también a Europa.

Es fundamental que las autoridades de todos los estados controlen sus enteras fronteras de la manera más eficiente posible para convertir los flujos humanos ilegales más limitados.

Además, los refugiados que obtuvieron un derecho de asilo en Israel tienen que ser repatriados a sus países de origen tan pronto como los gobiernos a lo que les concierne puedan acogerlos en las mejores condiciones de vida: respeto de los derechos humanos, seguridad suficiente. En efecto la condición de la vuelta de los migrantes es la desaparición de la razón de sus departidos.

Los migrantes pueden también decidir de cambiar de país de acogida si desean adoptar otra cultura que la nuestra. De esta modo, en 2015, un acuerdo entre nuestro gobierno y los estados de Ruanda y de Uganda permitió a más de 40 mil refugiados africanos en Israel cambiar de país de acogida si lo quisieran y de obtener documentos de identidad para trabajar allí y una cantidad importante de dinero para empezar una nueva vida en estos estados.

A modo de conclusión, la delegación de Israel estima que la cooperación entre los estados del mundo y particularmente los países de las regiones de donde los migrantes son originarios es muy importante si las organizaciones internacionales como la ONU quieren controlar los flujos humanos y abastecer a los refugiados políticos buenas condiciones de vida.